

Distinciones académicas: doctor *honoris causa* de la Universidad de Marburgo, Alemania; Oficial de la Legión de Honor de Francia; miembro de la Academia Nacional de Ciencias “Antonio Alzate”; secretario perpetuo de la Academia Nacional de Medicina desde 1923; medalla “Eduardo Liceaga” de México.

Libros publicados: *El jardín de los niños y la salud*; *Higiene de los trabajadores*; *Apuntes de medicina social y del trabajo*.

Dio numerosas conferencias y cursos en el extranjero y en el país; fue miembro de varias asociaciones académicas y científicas y autor de numerosos trabajos de índole educativo, médico y social, publicados en revistas especializadas y en periódicos.

El 2 de junio de 1946 sufre una grave y repentina indisposición cardíaca que lo postra en cama. El 24 de abril de 1950 se fractura el brazo izquierdo a consecuencia de una caída. Con fecha 1 de marzo de 1951 se retira de la cátedra de Sociología de la educación de la Facultad de Filosofía y Letras, debido a que se jubila después de cuarenta y ocho años de servicio a esta Universidad. Muere en la ciudad de México en 1957.

## Margarita Quijano Terán

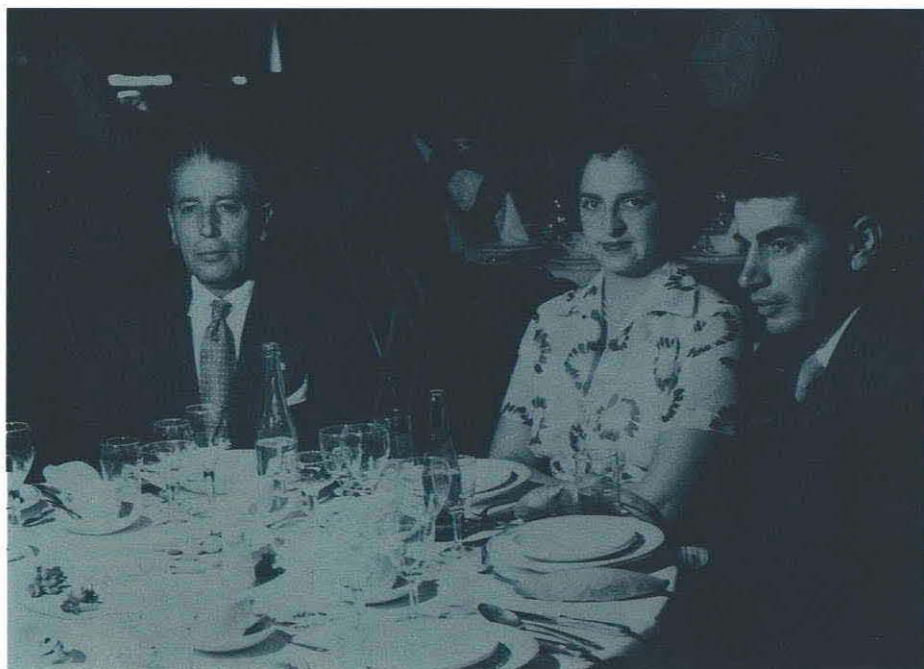
*Luz Aurora Pimentel*

Profesora en la Facultad de Filosofía y Letras, de 1945 a 1979, Margarita Quijano Terán fue una de las maestras más distinguidas que ha tenido el Departamento de Letras Inglesas. Hizo la maestría en Letras Hispánicas con una tesis sobre el poeta Manuel M. Flores, trabajo que le valió la mención *cum laude*. Siguió trabajando sobre el tema, logró el acceso a documentos inéditos del poeta y finalmente publicó el libro *Manuel M. Flores. Su vida y su obra*. México, Porrúa, 1946.

Entre 1946 y 1949 realizó estudios de literatura y arte en Inglaterra, Francia, Italia, y más tarde en Harvard (1951). En 1955 obtuvo el doctorado en Letras, *cum laude*, por la Facultad de Filosofía y Letras, de la UNAM con una tesis sobre *Othello y La Celestina*.

Incansable y entusiasta, durante años buscó siempre el mejoramiento del Departamento de Letras Inglesas. Todavía estando la Facultad en Mascarones, organizó funciones en beneficio de lo que sería la primera biblioteca de Letras Inglesas, misma que al cambiarse a Ciudad Universitaria pasó a ser parte del acervo de la Biblioteca “Samuel Ramos”. En los años sesentas trabajó de manera intensiva con las fun-

Samuel Ramos, Margarita Quijano y Leopoldo Zea, 1953.



daciones Ford y Rockefeller hasta lograr construir, para el Departamento de Letras Inglesas, el primer laboratorio de lenguas que existió en la UNAM y que fue semilla de lo que más tarde sería el CELE (Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras), cuyos trabajos se iniciaron precisamente con aquel laboratorio que el Departamento de Letras Inglesas compartía con el incipiente centro.

Fue también en los años sesentas, y con el apoyo de la Fundación Rockefeller, que Margarita Quijano formó la biblioteca de lo que ella esperaba sería el Departamento de Literatura Comparada. Consiguió, además, que la Fundación apoyara un programa de intercambio de maestros y alumnos para formar ese nuevo departamento. Desgraciadamente, en aquella época a las autoridades de la Facultad de Filosofía y Letras les pareció que se trataba de una disciplina inútil, y nunca pudo concretarse el convenio. Todavía en la “Samuel Ramos” se encuentran algunos libros sellados con la leyenda “Donado por la Fundación Rockefeller para el Seminario de Literatura Comparada”, como la marca del inicio de una historia que habría de culminar con la creación del posgrado en Literatura Comparada en 1989, a más de treinta años de los esfuerzos de la doctora Quijano, verdadera promotora de la literatura comparada en México, por establecer en la Facultad el estudio serio de esa disciplina.

Durante más de quince años, antes de jubilarse en 1979, Margarita Quijano trabajó intensamente en organizaciones educativas internacionales. Preocupada siempre por elevar el nivel de la educación en México, fue socia activa del ASCD (Association for Supervision and Cu-

riculum Development), y presidenta del World Council for Curriculum and Instruction (WCCI), Nueva York, 1970-1974. Por su labor en pro de la educación recibió, en 1974, un premio "For Distinguished Service to Education in Mexico", de la Sociedad *Delta Kappa Gamma International*.

Si toda esta labor en pro de la educación universitaria es memorable, lo es aún más su labor docente. Margarita Quijano fue capaz de darle a la enseñanza no sólo seriedad sino pasión. Se le recordará siempre por sus cursos sobre Shakespeare y sobre literatura comparada. Para muchos de nosotros esos cursos de literatura comparada fueron fulgurante revelación del mundo de los clásicos y de la pervivencia de los mitos. El universo de Shakespeare —que aquellas lánguidas clases que con polainas y una gran elegancia impartía Manuel Romero de Terreros, marqués de San Francisco, habían hecho remoto— se animó con una enorme pasión y gran actualidad. Aquello que había sido una incesante aun cuando elegante lectura del texto sin que comentario alguno la animara jamás, se convirtió en un espacio de discusión de ideas y emociones, del minucioso análisis de formas dramáticas y del riguroso aprendizaje de las peculiaridades léxicas y estilísticas del inglés shakespeariano. Sus dos libros sobre Shakespeare, *Hamlet y sus críticos* (UNAM, 1962) y *Macbeth, Otelo y El Rey Lear. Análisis de sus temas* (UNAM, 1970), así como sus diversos artículos sobre el dramaturgo, apenas si pueden dar una idea del entusiasmo que lograba infundir en sus estudiantes. Porque el estudiante fue siempre para ella no una entidad anónima a la que había que calificar o descalificar, sino un ser humano al que había que formar integralmente, orientarlo y ayudarlo en todos los aspectos de su vida, además del intelectual. Muchos de los que ahora somos maestros en el Departamento de Letras Inglesas en mucho le debemos nuestra formación y nuestra pasión por la literatura. Y es ése el mejor homenaje que se le puede hacer a Margarita Quijano.

## Martín Quirarte

Vicente Quirarte

El rigor de Martín Quirarte (1924-1980) en la cotidianidad del salón de clase o en el auto de fe llamado examen, era su forma de amar. Escribir una tesis bajo su dirección era un tormento, pero la garantía de que el torturado había hecho un trabajo más sólido que las carabelas, tanto en los argumentos expuestos como en la forma en que las pala-